

Los años noventa, difíciles pero decisivos

En el pasado número de la revista «Prado Nuevo», recordamos aquellos inicios del año 1990. Empezó, entonces, su andadura la comunidad de familias en El Escorial. Seis familias —aunque hubo aquel precedente de cinco personas en febrero de 1988—, apoyadas por Luz Amparo, tomaron la firme decisión de dar este paso casi inédito en la Iglesia: comenzar a vivir en comunidad tratando de imitar el ejemplo de los primeros cristianos. Ya empezaba a hacerse realidad el deseo de la Santísima Virgen pedido en sus mensajes: *«...desprendeos de todos vuestros bienes y ponedlos todos en comunidad, como los primeros cristianos. Y que no sea nada vuestro; que lo vuestro sea de todos»* (7-X-1989). Providencialmente, encontraron un lugar idóneo y muy próximo a Prado Nuevo: la finca de «La Magdalena». El 20 de enero fue aquel importante día para la historia de esta Obra, en el que una treintena de personas comenzaron con gran ilusión su andadura comunitaria. Guiados y orientados por Luz Amparo procuraban hacer realidad entre ellos el lema de «Amor, Unión y Paz», y colaborar con una generosidad excepcional en las necesidades de las dos primeras casas abiertas: la residencia «Virgen de los Dolores» en El Escorial (Madrid) y la casa noviciado de Hermanas en Peñaranda de Duero (Burgos).

Los primeros años noventa, difíciles pero decisivos

El 4 de julio de 1990 comenzaron en El Escorial las obras de un **nuevo tramo de carretera**, que cruzaba las inmediaciones de El Escorial e iba a partir en dos la finca de «Prado Nuevo», y que terminarían en 1992. Su trazado, que, en un principio «borraba» el fresno de las apariciones y el pilón con la fuente, quedó fijado finalmente cerca de esta zona. Estas obras, en apariencia inocuas, fueron el detonante que desencadenó una «guerra» declarada y bien organizada desde tres frentes, que se unieron, contra los peregrinos y defensores de Prado Nuevo como lugar de culto a la Virgen de los Dolores.

El nuevo trazado de la carretera, al dividir en dos partes la finca, abría la posibilidad de que fueran urbanizables los terrenos que, hasta entonces, eran rústicos. La familia Leyún, propietarios de la finca, y sobre todo su administrador —emparentado con la familia heredera—, venía soñando con esa recalificación.

Nuevo Alcalde en El Escorial

Durante esta etapa, cambió el gobierno municipal de El Escorial. El 26 de mayo de 1991, fue elegido como alcalde el abogado socialista **Mariano Rodríguez**, que alcanzó la mayoría suficiente para gobernar gracias al apoyo de Izquierda Unida. Estando así las cosas, no tardó en lograrse un acuerdo entre el administrador de Prado Nuevo y la Corporación Municipal, que, a cambio de conceder la recalificación para los dueños de un buen trozo de tierra pegado a la nueva carretera, recibiría de éstos, en régimen de donación, el resto de la Pradera —su mayor parte— y donde se encuentra el fresno de las apariciones. Un buen negocio para ambas partes, pero que vendría a chocar directa y frontalmente con el espíritu, realidad y mensaje de unas apariciones cuyas miras eran diametralmente opuestas: extender desde allí la práctica de la oración y la caridad, y fundar un centro de religiosidad viva.

El 3 de octubre de 1992, primer sábado de mes, en el mensaje que la Virgen comunicó a Luz Amparo, advertía de sus pretensiones: «...*luchad para que se haga lo que yo digo. Quiero obras de amor y misericordia en este lugar y una capilla en honor a mi nombre*». En el mismo mensaje, un poco después diría el Señor: «*No os dejéis engañar, hijos míos, con palabras astutas*». Así eran las del nuevo Edil, que no se cansaba de repetir que se podría seguir acudiendo a Prado Nuevo, pero en



Peregrinos frente a Prado Nuevo cuando se cerró la finca.



La «valla de la vergüenza» que impedía el acceso a Prado Nuevo.

realidad **no entraba en sus planes** que se construyera allí una capilla, ni la casa de amor y misericordia, como lo manifestó ante varios testigos, entre ellos uno de sus concejales.

Acontecimientos históricos

Inmediatamente, los partidarios del mensaje de la Virgen —a quienes se empezaba a llamar de un modo despectivo «virginianos»— emprendieron una serie de acciones: instalaron mesas para **recogida de firmas** en el entorno de Prado Nuevo, comenzaron a asistir a los plenos informativos convocados por el Ayuntamiento, acudieron a debates radiofónicos, etc. A partir de ese momento, arrecia el **conflicto**.

En las horas transcurridas del 4 al 5 de octubre de 1992, alrededor de la medianoche, fue rociado con gasolina el **fresno** de la aparición y **prendido fuego**. Al advertirlo unas personas que frecuentaban el lugar, avisaron enseguida a los bomberos que, gracias a su proximidad, pudie-



Peregrinos en los años de mayor afluencia.

ron sofocarlo inmediatamente, **evitando daños graves** para el árbol. Con motivo de este atentado, que denotaba una evidente falta de respeto a ese espacio «sagrado» y una seria provocación, cundió la alarma entre los devotos de la Virgen. Desde entonces, se organizaron turnos de mayores y jóvenes voluntarios, que en la actualidad continúan, día y noche, haciendo **guardia** para proteger y vigilar el lugar. En horas previas al suceso, Luz Amparo había manifestado su preocupación por que el árbol pudiera ser dañado.

En aquel mes de octubre del año 1992, se presentaron al Ayuntamiento **120.000 firmas**, junto con una **alternativa** al plan del gobierno municipal, dentro del plazo ofrecido por la Casa Consistorial para las sugerencias de los vecinos acerca del Avance de las Normas Subsidiarias, relacionado con el trazado de la carretera. Sin embargo, el Equipo de gobierno se manifestó contrario a la petición de la Fundación en representación de miles de personas. ✧

(Continuará...)

Fe de erratas

En el número anterior...

-**En la p. 4** (párrafo 1º), los datos correctos son: la primera comunidad comenzó el 21 de febrero de 1988, domingo, y estaba formada por cinco personas: Honorino, Josefina, Ricardo, María José y María Capilla. La primera Residencia de la Fundación Benéfica Virgen de los Dolores para personas mayores y necesitadas, atendida por hermanas reparadoras, se abrió el 15 de septiembre de 1988.

-**En la p. 13** (final de la columna 1ª), los detalles de la línea 3ª a la 6ª sobran. En su aparición de 14 de junio de 1981, la Virgen Dolorosa viene ataviada con una túnica granate, un manto negro que la cubre sin ceñirse a la cabeza; debajo: un velo de encaje blanco, y unas lágrimas silenciosas surcan sus mejillas. Tal como está pintada en el cuadro de la Capilla de Ntra. Sra. de los Dolores (Prado Nuevo).

-**En la p. 14:** en 1940, en el traslado a Arguisueñas, Amparo es acompañada sólo por su padre, Jacinto.